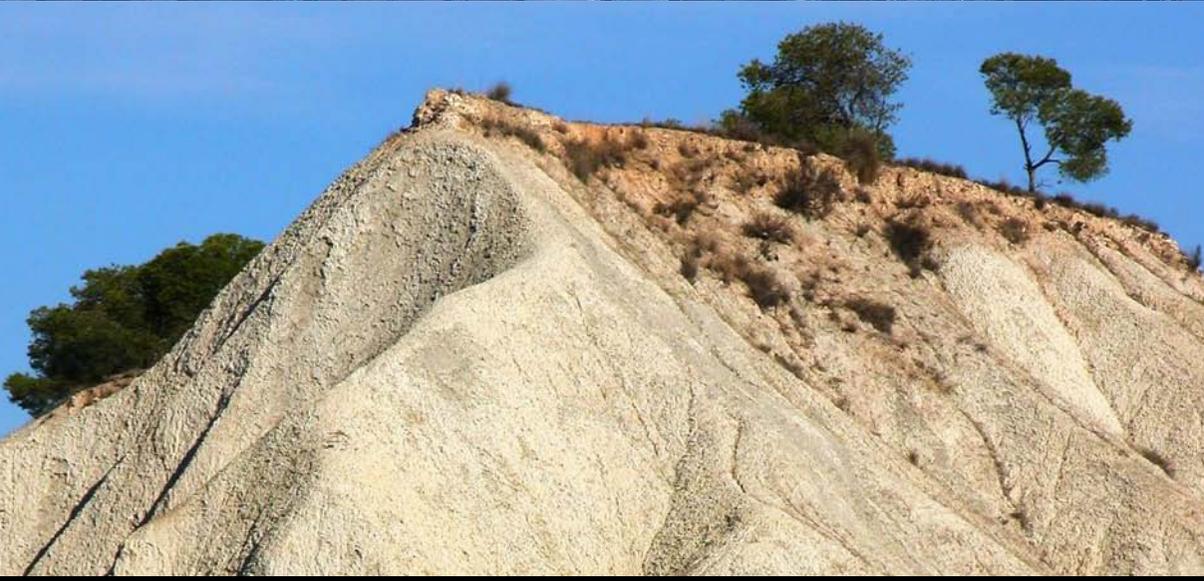




R

ruta por las ramblas



▲ *Las marcas del agua y el viento quedan grabadas en la tierra desolada*



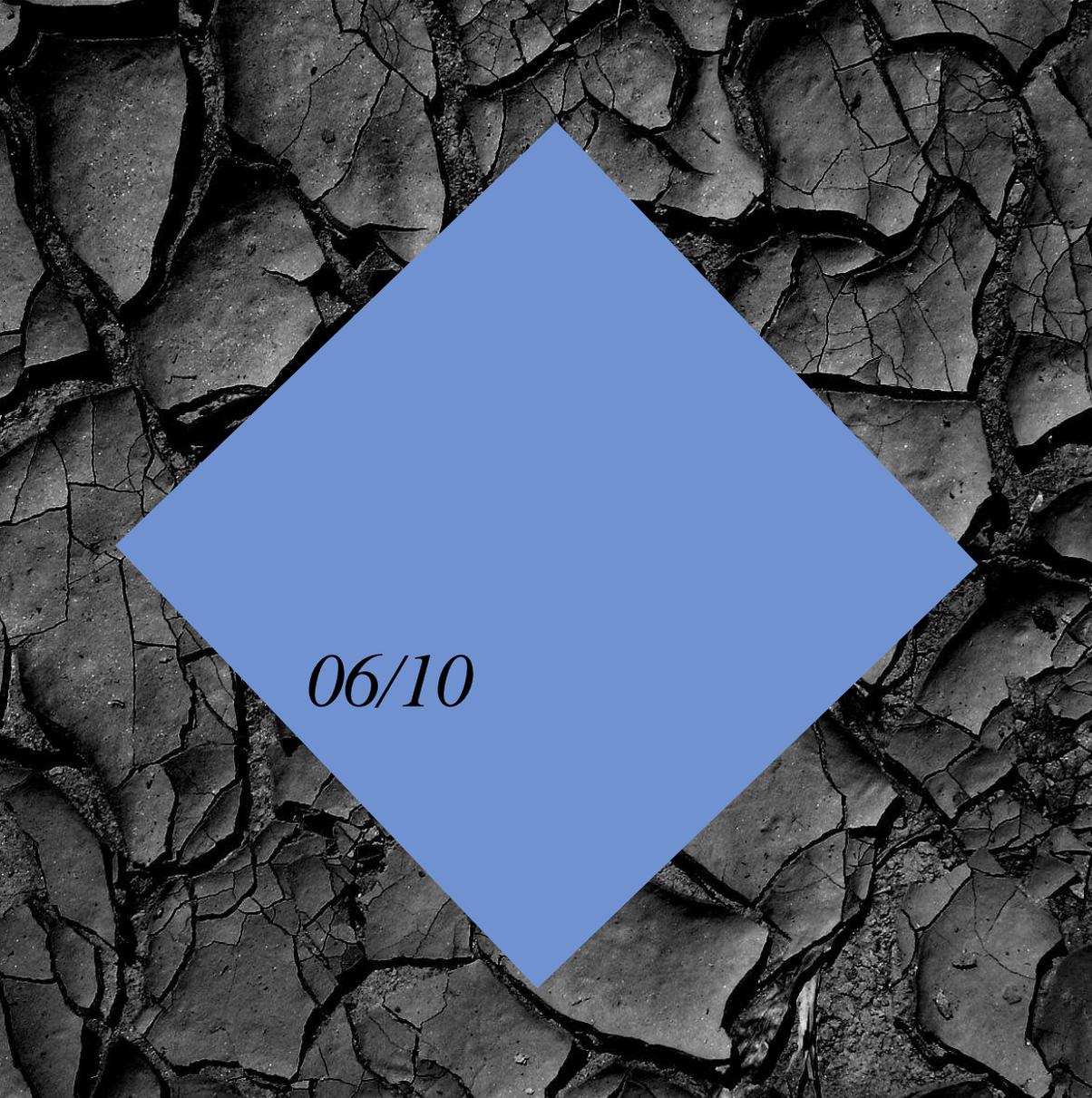
▲ *El agua de la rambla viste la tierra de verde*



▲ *El junco se muestra como una saeta sobre los cauces*



▲ *La ribera de las ramblas, testigo de vida*



06/10

ruta por las ramblas

Heridas en la tierra

R

La orografía sobre la que se extiende el municipio de Fortuna se presenta ante los ojos del visitante como dos grandes espacios bien diferenciados: las montañas y un encadenamiento de sierras de baja y mediana altitud, situadas al norte, y al sur se presenta como una extensa y vasta sucesión de llanuras onduladas, espacios que muestran las heridas con las que las lluvias torturan su superficie y que, con el paso de los años, han labrado una intrincada red de barrancos y ramblas que sirven para desaguar las aguas hasta el cercano valle del Segura, aguas que antes son retenidas en el embalse de Santomera.

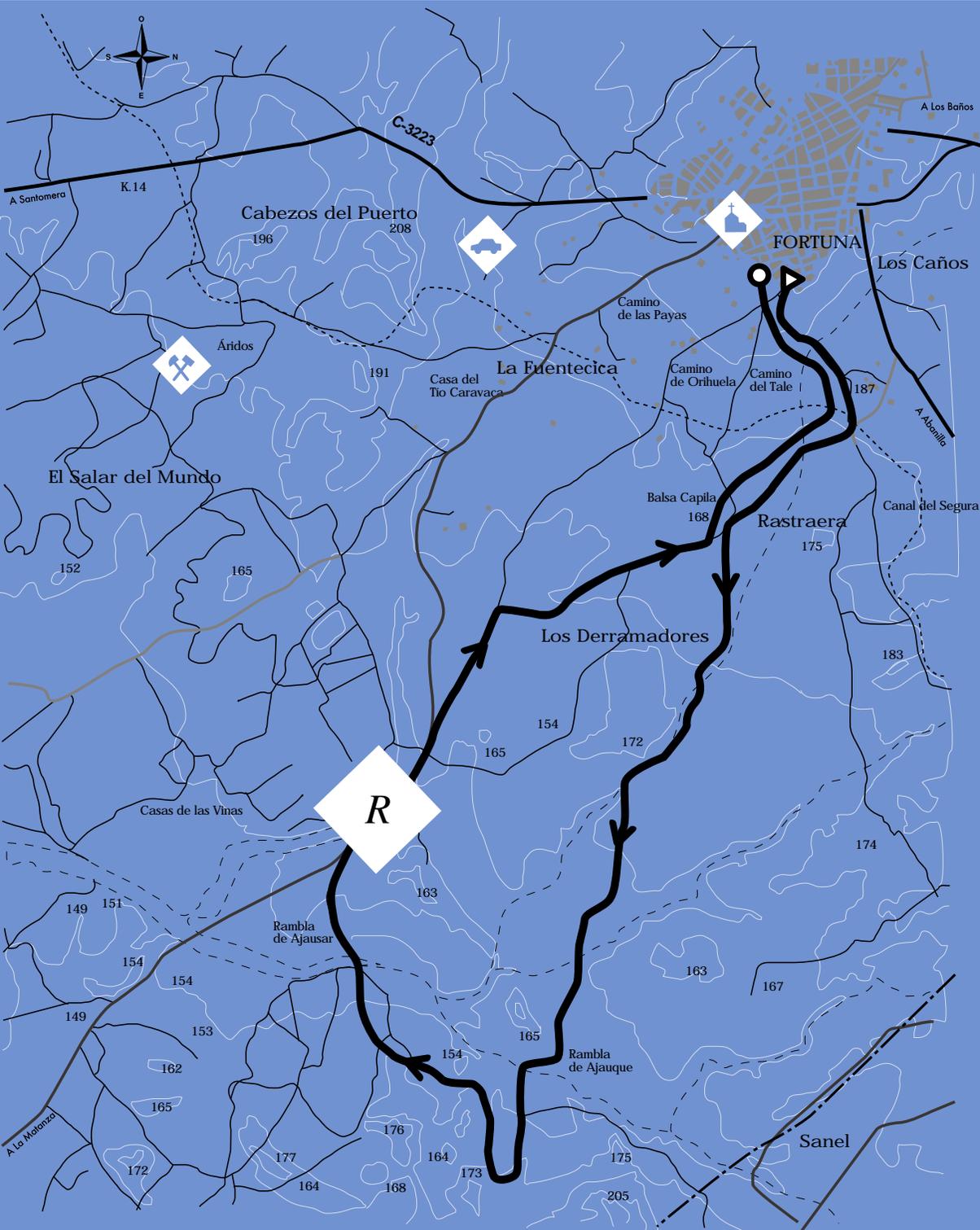
Las ramblas constituyen un rasgo marcado y típico de áreas de clima semiárido y árido, un elemento paisajístico peculiar del ambiente mediterráneo. Representan la transición entre los ríos europeos y el *uadi* (vocablo de origen árabe utilizado para denominar los cauces secos o estacionales) del norte de África. La palabra rambla, deriva del árabe *rámila* (arenal) y hace referencia a la naturaleza pedregosa de este tipo de cauces.

Las aguas discurren por una cuenca donde predominan los suelos compuestos por margas, materiales emblemáticos de las zonas áridas del sureste. Las ramblas de este tipo de cuencas configuran los típicos paisajes acarcavados o badlands, caracterizados por cauces encajonados entre elevados taludes desprovistos de vegetación, que pueden alcanzar los 10/15 m de altura y que son fácilmente erosionados por el agua de época de avenidas. Estas aguas presentan un elevado contenido en sales disueltas.

El sistema de evacuación de aguas de todo este territorio se canaliza a través de tres grandes arterias fluviales, las ramblas de Cantalar, Ajauque y Salada, que confluyen en la cola del embalse de Santomera, presa levantada para retener y laminar las devastadoras avenidas provocadas por las aguas de estas ramblas. Esta red de ramblas y barrancos constituye humedales de elevado interés natural y gran valor ambiental, por las peculiaridades de la flora y fauna que acogen. De igual forma se presentan como un paisaje singular ya que en algunos aspectos representan la aridez más absoluta.

Itinerario por la cuenca alta de la rambla de Ajauque

El recorrido parte desde el casco urbano, de las inmediaciones de la ermita de san Roque en el paseo del mismo nombre. Toma el camino del Tale que desciende suavemente serpenteando entre olivos para llegar a las inmediaciones del polideportivo El Saladar, que se queda a la izquierda. Aquí la ruta cruza la carretera que circunvala la población por el este, por un paso subterráneo, girando (dcha.) en busca de la estación depuradora (EDAR). Al poco de dejar ésta atrás desaparece el asfalto y la pista se introduce en el área de drenaje de varias ramblas que componen el Humedal de Ajauque en su cabecera, en concreto por el paraje natural de los Derramadores, una extensa llanura salina con presencia de especies vegetales muy especializadas y una amplia variedad de aves asociadas. El recorrido continúa por una amplia pista que, tras atravesar varios



VÍAS

- Caminos
- Pistas y viales de urbanización
- Autonomica de 1º orden
- Autonomica de 2º orden
- Autonomica de 3º orden
- Ruta
- - - - - Conducción subterránea
- - - Río intermitente, rambla
- - - Municipio
- Curva altimétrica
- Canales

SIGNOS

- ▲ Inicio de ruta
- Final de ruta
- > Dirección de ruta
- Núcleo de población/Caserío
- Embalse, estanque
- ▲ Coníferas

ICONOS

- ▲ Camping
- Vía
- Castillo
- Molino
- Edificio religioso
- Horno
- Cantera



▲ El paisaje agreste se extiende hasta el horizonte

cauces de aguas temporales, llega a las lomas del Tale. En sus faldas gira bruscamente (dcha.) para bajar de nuevo a la rambla cruzándola, la pista termina desembocando en la carretera que, una Fortuna con la pedanía de La Matanza. Gira (dcha.) en dirección a Fortuna, cuando llega a las cercanías de la carretera de circunvalación y poco antes de una fábrica, se desvía por otro camino (dcha.) para acabar llegando al paso subterráneo por donde se ha de cruzar dicho vial a la ida, retomando el mismo camino que se utiliza para retornar al punto de inicio. Esta ruta por su complejidad y longitud es ideal para realizarla en bicicleta, permitiendo así la visita y observación de los distintos cauces del humedal y el disfrute del campo fortunero. Es recomendable la utilización de guías ambientales para un mejor acercamiento y comprensión de la naturaleza local.

Longitud	9,2 km
Tipo	Circuito
Inicio	Paseo de san Roque (ermita de san Roque)
Finalización	Paseo de san Roque (ermita de san Roque)
Desplazamiento	Ruta a pie / bicicleta (recomendada)
Desnivel	50 m
Dificultad	Difícil (por longitud y complejidad / sin señalizar)
Itinerario	Por pista y carretera
Duración	3 horas caminando
Señalización	Sin señalizar
Cartografía	ING 1:25.000 Fortuna 892-III, Los Valientes 913-I